Abril 18

Pacto de Jonatán y David

1 S. 18.1-5

1 Aconteció que cuando David acabó de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo.2 Aquel día Saúl tomó consigo a David y no lo dejó volver a casa de su padre.3 Hizo Jonatán un pacto con David, porque lo amaba como a sí mismo.4 Se quitó Jonatán el manto que llevaba y se lo dio a David, así como otras ropas suyas, su espada, su arco y su cinturón.

5 Y salía David a dondequiera que Saúl lo enviaba, y se portaba prudentemente. Entonces lo puso Saúl al frente de su gente de guerra, y era bien visto por todo el pueblo, y también por los siervos de Saúl.

Saúl tiene celos de David

1 S. 18.6-30

6 Aconteció que cuando volvían, después de haber matado David al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel a recibir al rey Saúl cantando y danzando con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música.7 Mientras danzaban, las mujeres cantaban diciendo:

«Saúl hirió a sus miles,

- y David a sus diez miles».
- 8 Saúl se enojó mucho y le desagradaron estas palabras, pues decía:
- «A David le dan diez miles, y a mí miles; no le falta más que el reino».
- 9 Y desde aquel día Saúl no miró con buenos ojos a David.
- 10 Aconteció al otro día, que un espíritu malo de parte de Dios se apoderó de Saúl, y él deliraba en medio de la casa. David tocaba como otras veces. Saúl tenía la lanza en la mano.11 Saúl arrojó la lanza, pensando: «Voy a clavar a David en la pared». Pero David lo evadió dos veces.
- 12 Temía Saúl a David, por cuanto Jehová estaba con él, y de Saúl se había apartado;13 por eso Saúl lo alejó de su lado y lo puso al frente de un millar de hombres. Así David salía y entraba a la cabeza de sus hombres.14 David se conducía prudentemente en todos sus asuntos y Jehová estaba con él.15 Al ver Saúl que se portaba tan prudentemente, tenía temor de él.16 Pero todo Israel y Judá amaba a David, pues salía y entraba a la cabeza de ellos.
- 17 Entonces dijo Saúl a David:
- —Voy a darte por mujer a Merab, mi hija mayor, con tal que me seas hombre valiente y pelees las batallas de Jehová.

Pero Saúl pensaba: «Que no sea mi mano la que se levante contra él, sino la mano de los filisteos». 18 Pero David respondió a Saúl:

- —¿Quién soy yo, qué es mi vida o la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey? 19 Cuando llegó el tiempo en que Merab, hija de Saúl, debía ser entregada a David, fue dada por mujer a Adriel, el meholatita.
- 20 Pero Mical, la otra hija de Saúl, amaba a David. Le fue dicho a Saúl, y a este le pareció bien,21 porque pensó: «Se la daré, pero será para él un lazo que le hará caer en manos de los filisteos». Dijo, pues, Saúl a David por segunda vez:
- —Tú serás mi yerno hoy.
- 22 Y mandó Saúl a sus siervos:
- —Hablad en secreto a David, diciéndole: "He aquí el rey te ama, y todos sus siervos te quieren bien; acepta ser, pues, yerno del rey".
- 23 Los criados de Saúl repitieron estas palabras a los oídos de David. Y este les respondió:
- —¿Os parece a vosotros que es poco ser yerno del rey; yo, que soy un hombre pobre y de humilde condición?

- 24 Los criados de Saúl le informaron de la respuesta, diciendo: «Tales palabras ha dicho David».25 Saúl les dijo:
- —Decid así a David: "El rey no desea la dote, sino cien prepucios de filisteos, para vengarse de los enemigos del rey".

Pero Saúl pensaba hacer caer a David en manos de los filisteos.26 Cuando sus siervos comunicaron a David estas palabras, pareció bien a los ojos de David la cosa de ser yerno del rey. Y antes que el plazo se cumpliera,27 se levantó David, se fue con su gente y mató a doscientos hombres de los filisteos. Trajo David los prepucios de ellos y los entregó todos al rey, a fin de hacerse yerno del rey. Entonces Saúl le dio a su hija Mical por mujer.

28 Al ver esto Saúl, comprendió que Jehová estaba con David, y que su hija Mical lo amaba.29 Por eso tuvo más temor de David, y fue enemigo de David todos los días de su vida.30 Salían en campaña los príncipes de los filisteos, y cada vez que salían, David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl, por lo cual su nombre se hizo muy famoso.

Saúl trata de matar a David

1 S. 19.1-18

- 1 Habló Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus siervos, para que mataran a David; pero Jonatán, hijo de Saúl, amaba mucho a David, 2 y le avisó diciendo:
- —Mi padre Saúl procura matarte; por tanto, cuídate hasta la mañana, estáte en lugar oculto y escóndete.3 Yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo donde tú estés; hablaré de ti a mi padre y te haré saber lo que haya.
- 4 Jonatán habló bien de David a su padre Saúl, y le dijo:
- —No peque el rey contra su siervo David, porque ningún pecado ha cometido contra ti y, al contrario, sus obras han sido muy beneficiosas para ti,5 pues él puso su vida en peligro para matar al filisteo, y Jehová le dio una gran victoria a todo Israel. Tú lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, vas a pecar contra sangre inocente, matando a David sin causa?
- 6 Escuchó Saúl las palabras de Jonatán y juró:
- —¡Vive Jehová!, no morirá.
- 7 Llamó entonces Jonatán a David y le contó todas estas palabras; él mismo llevó a David ante Saúl, y se quedó a su servicio como antes.
- 8 Después hubo de nuevo guerra; salió David y peleó contra los filisteos, les causó un gran estrago y huyeron ante él.9 Pero el espíritu malo de parte de Jehová se apoderó de Saúl; y estando sentado en su casa con una lanza en la mano, mientras David tocaba,10 Saúl procuró clavar a David con su lanza en la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, y la lanza se clavó en la pared. David huyó y se puso a salvo aquella noche.11 Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo vigilaran y lo mataran por la mañana. Pero Mical, su mujer, le avisó a David:
- «Si no salvas tu vida esta noche, mañana estarás muerto».
- 12 Descolgó Mical a David por una ventana. Él se fue y huyó poniéndose a salvo.13 Tomó luego Mical una estatua y la puso sobre la cama, le acomodó por cabecera una almohada de pelo de cabra y la cubrió con la ropa.14 Cuando Saúl envió mensajeros para capturar a David, ella dijo: «Está enfermo».15 Volvió Saúl a enviar mensajeros en busca de David, y les dijo:
- «Traédmelo en la cama para que lo mate».
- 16 Cuando los mensajeros entraron, encontraron la estatua en la cama, y una almohada de pelo de cabra a su cabecera.17 Entonces Saúl dijo a Mical:
- —¿Por qué me has engañado así y has dejado escapar a mi enemigo?
- Mical respondió a Saúl:
- —Porque él me dijo: "Déjame ir; si no, yo te mataré".
- 18 Huyó, pues, David, y se puso a salvo. Se fue adonde estaba Samuel en Ramá, y le contó todo lo que Saúl había hecho con él. Después, él y Samuel se fueron a habitar en Naiot.

Oración pidiendo ser librado de los enemigos

Salmo de David, cuando envió Saúl, y vigilaron la casa para matarlo.

Sal. 59.1-17

1 Líbrame de mis enemigos, Dios mío;

ponme a salvo de los que se levantan contra mí.

2 Líbrame de los que cometen maldad

y sálvame de hombres sanguinarios,

3 porque están acechando mi vida;

se han juntado contra mí poderosos,

no por falta mía, ni pecado mío, Jehová;

4 sin delito mío corren y se preparan.

Despierta para venir a mi encuentro, y mira.

5 Y tú, Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel,

despierta para castigar a todas las naciones;

no tengas misericordia de todos los que se rebelan con maldad.

6 Volverán a la tarde,

ladrarán como perros

y rodearán la ciudad.

7 Declaran con su boca:

espadas hay en sus labios,

pues dicen: «¿Quién oye?».

8 Mas tú, Jehová, te reirás de ellos;

te burlarás de todas las naciones.

9 A causa del poder del enemigo esperaré en ti,

porque Dios es mi defensa.

10 El Dios de mi misericordia irá delante de mí;

Dios hará que vea en mis enemigos mi deseo.

11 No los mates, para que mi pueblo no olvide;

dispérsalos con tu poder y abátelos,

Jehová, escudo nuestro.

12 Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios,

sean ellos presos en su soberbia,

y por la maldición y mentira que profieren.

13 ¡Acábalos con furor,

acábalos, para que no existan más!

¡Sépase que Dios gobierna en Jacob

hasta los confines de la tierra!

14 Vuelvan, pues, a la tarde, y ladren como perros

y rodeen la ciudad.

15 Anden ellos errantes para hallar qué comer;

y al no saciarse, que pasen la noche quejándose.

16 Pero yo cantaré de tu poder,

alabaré de mañana tu misericordia,

porque has sido mi amparo

y refugio en el día de mi angustia.

17 Fortaleza mía, a ti cantaré,

porque eres, Dios, mi refugio,

el Dios de mi misericordia.

Saúl y sus hombres caen en trance profético

1 S. 19.19-24

- 19 Y avisaron a Saúl, diciéndole: «Mira, David está en Naiot de Ramá».20 Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Vino el espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl y ellos también profetizaron.
- 21 Cuando lo supo Saúl, envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y ellos también profetizaron.22 Entonces él mismo fue a Ramá, y al llegar al gran pozo que está en Secú, preguntó diciendo:
- —¿Dónde están Samuel y David?

Uno le respondió:

- -Están en Naiot, en Ramá.
- 23 Salió para Naiot, en Ramá, pero también se apoderó de él el espíritu de Dios, y siguió andando y profetizando hasta que llegó a Naiot, en Ramá.24 También él se despojó de sus vestidos y profetizó igualmente delante de Samuel. Estuvo desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí el dicho: «¿También Saúl entre los profetas?».